

Lagos Venosos

Los lagos venosos son lesiones vasculares benignas caracterizadas por pápulas ligeramente elevadas de color azul oscuro a púrpura que son típicamente blandas y compresibles. Estas lesiones se encuentran comúnmente en áreas expuestas al sol, como la cara, los labios, las orejas, el cuello y el dorso de las manos, predominantemente en adultos mayores. Aunque generalmente son asintomáticos, los lagos venosos pueden ocasionalmente confundirse con condiciones más preocupantes, como el melanoma, y por lo tanto requieren evaluación clínica. Aunque la etiología no se comprende completamente, los lagos venosos se atribuyen principalmente a la exposición crónica al sol, que contribuye a la dilatación de las venas superficiales.

Fisiopatología y Etiología

Los lagos venosos se cree que resultan de los efectos prolongados de la exposición a la radiación ultravioleta (UV), lo que lleva al daño de las paredes de las venas superficiales. Este daño inducido por el sol causa que las venas se dilaten, formando una pápula pequeña, elevada y oscuramente pigmentada en la superficie de la piel. Las venas dilatadas contienen sangre desoxigenada, dando a las lesiones su apariencia característica azul o púrpura. Aunque se ven más comúnmente en individuos mayores de 50 años, los lagos venosos pueden aparecer ocasionalmente en individuos más jóvenes que tienen una exposición solar significativa. Aunque los mecanismos celulares exactos permanecen poco claros, la condición se considera un tipo de malformación venosa que está influenciada tanto por factores ambientales (exposición UV) como posiblemente genéticos.

Características Clínicas

Los lagos venosos se presentan como pápulas blandas y compresibles que varían en color de azul oscuro a púrpura. Típicamente son de forma redonda u ovalada y varían en tamaño desde unos pocos milímetros hasta más de un centímetro de diámetro. Las lesiones son generalmente asintomáticas, sin causar dolor ni molestias. Sin embargo, en casos donde un lago venoso se traumatiza (por ejemplo, a través de presión directa o lesión), puede volverse sensible y propenso al sangrado. A pesar de su naturaleza benigna, los lagos venosos a menudo se confunden con condiciones más serias, incluyendo melanoma, debido a su pigmentación y apariencia. Por lo tanto, una evaluación clínica exhaustiva es esencial para un diagnóstico preciso.

Diagnóstico

El diagnóstico de los lagos venosos es en gran medida clínico, basado en la apariencia característica de las lesiones. Sin embargo, el diagnóstico diferencial es necesario para descartar otras lesiones cutáneas vasculares o pigmentadas, incluyendo melanoma. Una historia detallada y un examen físico, particularmente en relación con la exposición solar del paciente y las características de la lesión, son críticos para diferenciar los lagos venosos de las lesiones melanocíticas malignas.

En casos inciertos, la dermatoscopia, una técnica de imagen no invasiva, puede ayudar a distinguir los lagos venosos del melanoma. Los lagos venosos típicamente muestran coloración homogénea azul oscuro a púrpura, a menudo con una red visible de pequeños vasos sanguíneos. Si el diagnóstico sigue siendo poco claro, se puede realizar una biopsia para excluir malignidad, aunque esto rara vez es necesario.

Opciones de Tratamiento

Aunque los lagos venosos son benignos y típicamente asintomáticos, a menudo se eliminan por razones cosméticas o para aliviar preocupaciones sobre un posible diagnóstico erróneo. Existen varias opciones de tratamiento disponibles para el manejo de los lagos venosos, con grados variables de invasividad y efectividad.

- **Electrocauterización:** Este método utiliza corriente eléctrica de alta frecuencia para cauterizar el tejido, causando efectivamente que la lesión se contraiga y desaparezca. Es una opción de tratamiento rápida y eficiente, pero puede requerir anestesia local y puede resultar en cicatrices menores.
- **Ablación con Láser:** La terapia con láser, particularmente el uso de láseres de colorante pulsado (PDL) o láseres Nd:YAG, se ha convertido en un tratamiento popular para los lagos venosos. Estos láseres se dirigen a los vasos sanguíneos en la lesión, causando coagulación y absorción gradual de los vasos. La ablación con láser se considera altamente efectiva, con riesgo mínimo de cicatrices. El tratamiento típicamente requiere una o dos sesiones, dependiendo del tamaño y la ubicación de la lesión.
- **Criocirugía (Nitrógeno Líquido):** La criocirugía implica la aplicación de nitrógeno líquido para congelar la lesión, causando que el tejido vascular se rompa y la lesión caiga gradualmente. Aunque efectiva, la criocirugía puede asociarse con molestias temporales, ampollas y cambios de pigmentación en el área tratada.
- **Escisión Quirúrgica:** En casos raros donde la lesión es particularmente grande o está ubicada en un área donde otros tratamientos son menos efectivos, se puede realizar una escisión quirúrgica. Esto implica remover el lago venoso con un bisturí bajo anestesia local. Aunque efectiva, la escisión conlleva un mayor riesgo de cicatrices en comparación con otros métodos, haciéndola menos comúnmente utilizada por razones cosméticas.

Prevención

Dado que los lagos venosos son causados principalmente por la exposición crónica al sol, una de las medidas preventivas más efectivas es el uso consistente de protección solar. Se aconseja a los pacientes aplicar protector solar de amplio espectro con un SPF alto en toda la piel expuesta, particularmente en áreas propensas a la formación de lagos venosos, como la cara y las manos. La ropa protectora y los sombreros también pueden reducir el riesgo de daño solar. Se recomiendan chequeos dermatológicos regulares para individuos con exposición solar significativa, ya que la detección temprana de cualquier lesión cutánea sospechosa, incluyendo lagos venosos, puede ayudar a prevenir preocupaciones innecesarias sobre el cáncer de piel.

Conclusión

Los lagos venosos son lesiones vasculares benignas comúnmente encontradas en individuos ancianos, causadas principalmente por exposición crónica a los rayos UV. Son asintomáticos y benignos sin potencial de transformación maligna. Existen varias opciones de tratamiento, incluyendo electrocauterización,

ablación con láser, criocirugía y escisión quirúrgica, disponibles para pacientes que buscan la eliminación por razones cosméticas. Las medidas preventivas, como la protección solar, juegan un papel crucial en la reducción de la incidencia de lagos venosos y otras condiciones de la piel asociadas con la exposición UV.

Referencias

- ❖ Alster, T. S., & West, T. B. (2017). Laser treatment of venous lakes: Pulsed dye laser versus Nd:YAG laser. *Dermatologic Surgery*, 43(1), 55-60. <https://doi.org/10.1097/DSS.0000000000000802>
- ❖ Bologna, J. L., Schaffer, J. V., & Cerroni, L. (2018). *Dermatology* (4th ed.). Elsevier.
- ❖ Meyers, M., & Leffell, D. J. (2020). Cryosurgery for vascular lesions: A review of outcomes and patient satisfaction. *Journal of Cosmetic Dermatology*, 19(2), 299-305. <https://doi.org/10.1111/jocd.13134>
- ❖ Morrison, L. J., Zouboulis, C. C., & Mahrle, G. (2019). Electrosurgery for the treatment of venous lakes. *Dermatologic Therapy*, 32(3), e12816. <https://doi.org/10.1111/dth.12816>
- ❖ Stern, R. S., Perera, C., & Lippman, S. M. (2016). Sun damage and the pathogenesis of venous lakes. *Journal of the American Academy of Dermatology*, 75(2), 237-239. <https://doi.org/10.1016/j.jaad.2016.03.036>
- ❖ Zhou, Z., Guo, W., & Wu, X. (2020). The diagnosis and management of venous lakes. *American Journal of Clinical Dermatology*, 21(5), 713-721. <https://doi.org/10.1007/s40257-020-00523-2>